



# ROSAL MISIONERO

Carta n<sup>o</sup> 56

27 de octubre del 2014



¡Ave María purísima!

Unidos todos en el Corazón Inmaculado de María.

Queridos todos, más puntos del tema que estamos viendo:

## **Dios hizo a María en todo semejante a Cristo.**

**La Virgen María en su ser es semejante al ser de Cristo:** En filosofía hay un principio que dice -el obrar sigue al ser- o -se obra como se es-. Ahora bien si la Virgen María debía colaborar con Cristo, Ella deberá serle semejante en su ser. Y Ella es semejante —no igual— a Cristo.

**i- por ser Asunta al cielo en cuerpo y alma,** nuestra fe confiesa que Cristo resucitó al tercer día y ascendió a los cielos, pero el dogma de la Iglesia nos enseña que el cuerpo de la Santísima Virgen no experimentó la corrupción de la carne, y si bien Cristo, es el primogénito y el primero en resucitar y ascender a los cielos, María Santísima es el miembro más eminente de la Iglesia que lo ha alcanzado; al cual el poder de Dios ya ha hecho alcanzar la gloria completa de la resurrección, puesto que está en cuerpo y alma junto al trono de Cristo.

**j.- porque, juntamente con Cristo, María es Mediadora y distribuidora de todas las gracias:** sabemos que Cristo es el Mediador supremo de todas las gracias, que El conquistó al precio de su Sangre, pero nuestra Madre del cielo, participa del derecho de distribución de todas las gracias por la colaboración que aportó en su adquisición, cuando estuvo de pie al pie del calvario. Entonces ahora (hoy) desde el cielo ante el trono de Jesucristo Rey, ejerce una función de intercesión a favor nuestro, es la omnipotencia suplicante, y nuestro Señor permite o consiente, deja que sea su Madre Santísima la que administre, destine o distribuya todas las gracias que son necesarias para el cuerpo místico de la Iglesia y por consecuencia para cada uno de los bautizados, y para alcanzar la conversión y salvación de los pobres pecadores.

A la luz de lo dicho **¿Como tenemos que ver o entender a la Virgen María? Como Madre verdadera de nuestras almas:** sabemos que la gracia es la vida del alma, su vida sobrenatural o vida divina; ahora bien la Virgen María es juntamente con Cristo, el principio de toda vida sobrenatural; esto es así porque Ella en dependencia de Cristo, es la que causa eficazmente la distribución de todas las gracias que llegan o reciben las almas. Al dar así verdaderamente la vida a las almas, Ella es su Madre, su verdadera Madre, no ciertamente según una maternidad natural, pero sí con una maternidad real y no solamente metafórica y por modo de decir. En el orden de la vida divina Ella cumple de manera sobreeminente toda la misión y todas las funciones que una madre ordinaria ejerce en la vida de su hijo. María es, pues, Madre de las almas, por ser Mediadora de todas las gracias.

Digamos siempre con absoluta confianza a nuestra dulce Mediadora celestial: Santa María Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

**Con mi bendición.**

**P. Héctor Luna, IVE. Esclavo de María**

<http://www.rosalmisionero.net/>  
[rosalmisionero@ive.org](mailto:rosalmisionero@ive.org)